



SANTIAGO DE CUBA

No solo del pienso depende la producción de carne de cerdo

Eduardo Palomares Calderón

UN EFECTIVO SISTEMA de trabajo basado en el adecuado manejo de la masa porcina, mantiene a Santiago de Cuba como la provincia más destacada en la producción de carne de cerdo en el país.

La obtención de un récord histórico ascendente a 15 mil 801 toneladas, permitió a la Empresa Porcina del territorio convertirse dentro del grupo de esas entidades del Ministerio de la Agricultura en la mayor productora, más acopiadora y de máximo crecimiento en el importante renglón alimenticio.

Como expresión de la labor integral desplegada, la selección del cebadero estatal mayor productor de carne en Cuba recayó en la unidad especializada de Yarayabo, en Palma Soriano, municipio que resultó ser el más acopiador de carne en la nación, mientras que entre los productores Contramaestre ocupaba el tercer lugar.

Tal resultado responde a un conjunto de medidas estructuradas por la empresa, que ni las serias afectaciones del huracán Sandy pudieron desarticular.

“Centramos la atención en el cumplimiento de los convenios establecidos con los reproductores de crías y productores de carne, así como en nuestros centros especializados”, explica Hober Hernández Rondón, director de la entidad.

“La tarea —añade— presupone asegurarles a los animales de destete, preceba o reproductoras, parte del pienso a consumir y demás atenciones”.

En la práctica se trata de atender permanentemente a un rebaño que gira entre los 70 mil animales, en aspectos tan esenciales como su alimentación, la higiene, la atención veterinaria y el control de la masa.

YARAYABO VA POR MÁS

Ubicado en el tramo de la Carretera Central hacia Santiago de Cuba a unos diez kilómetros de Palma Soriano, Yarayabo representa un digno ejemplo con sus 22 naves impecables, el autoconsumo, el funcionamiento óptimo del residual, la eliminación del delito y el mérito de producir más carne con menos pienso.

Baste decir que la entrega de las 1 778 toneladas lo con-



La eficiencia de Yarayabo obedece a la consagración de los técnicos y naveros en la atención a 9 000 animales. FOTO DEL AUTOR

virtieron en el cebadero mayor productor de carne. Mientras el país destina 3,27 toneladas de pienso por cada una de carne, ellos solo emplearon 2,97, lo cual contribuyó a ahorrar 530 toneladas de pienso en el año.

“Todo es fruto del trabajo —asegura Jorge Rodríguez Pina, director del centro—, pues de otra forma cada nave no podría atender dos naves con 900 cerdos en total, ni los 18 compañeros de la planta de pienso líquido asegurarían las 17 mil toneladas de ese alimento, representativas del 80 % de la comida de los animales.

Entre las largas naves se encuentra Arelis Clavel Peña, la médica veterinaria y jefa técnica de la instalación, controlando la limpieza de los corrales, la dosificación de los piensos seco y líquido, y las restantes atenciones al rebaño con el dominio adquirido en los 25 años que lleva en la especialidad.

Muy cerca de ella, lo mismo baldeando el corral con agua a presión que asumiendo la vacunación preventiva y otras tareas, el ingeniero Pablo Vinet Romero demuestra en doce naves y la atención a casi 5 000

cerdos, que con 30 años en la actividad porcina el ojo del que dirige también engorda a los puercos.

Así jefes y obreros, quienes promedian en salario medio 1 125 pesos mensualmente, se confunden en sus ropas verdes y altas botas de goma en las más simples o complejas labores, que aseguren a Yarayabo el propósito de superar este año la entrega de las 2 mil 250 toneladas de carne.

POR UN AÑO SUPERIOR

Después de las 400 muertes de animales dejadas por Sandy, resueltas las 50 naves seriamente golpeadas, el déficit de agua que llegó a reducir durante 20 días la dieta de los cerdos, y logrado el pleno funcionamiento de las plantas de pienso, la empresa enfrenta aún la mayor afectación sin renunciar a niveles productivos superiores.

“Lo peor fueron los cientos de abortos que provocó el ciclón —señala Hober Hernández—, y junto a ello la cantidad de reproductoras en celo que no pudieron cubrirse, pues en ambos casos se perdieron significativas cifras de crías con las cuales contábamos en los planes del actual año.

“No obstante —afirma—, vamos a mantenernos como la empresa de mayor crecimiento en la entrega de carne, basando nuestras potencialidades en la elevación de la organización del trabajo, en una mayor disciplina, la exigencia y el imprescindible control que permitan consolidar el sistema establecido y declarar todas las estructuras de excelencia.

“Se trata de aprovechar mejor los residuales que nos brindan la agricultura y la industria alimentaria para la comida de los animales, de ser estrictos en la atención de las plantas de pienso, la constante reducción de las muertes, y el incremento de la reproducción y ceba de crías mediante el óptimo empleo del pienso”.

El resto correspondería a la eficiencia en el retorno de los animales conveniados con el peso establecido, a la mejor gestión del acopio planteado entre los campesinos, familias y productores independientes, en seguir honrando ese esfuerzo con el pago oportuno de la carne, y mantener la atención a los trabajadores porcinos.

PINAR DEL RÍO

Reciclaje de tóners, importante fuente de ahorro

Ronald Suárez Rivas

PINAR DEL RÍO.—Sin haber cumplido aún los cuatro años de trabajo, la planta para la remanufactura de cartuchos de tóners para impresoras, ubicada en esta provincia, se ha convertido en una importante fuente de ahorro de recursos financieros.

La afirmación se basa en los altos precios en el mercado internacional de estos accesorios “y da una idea de la importancia de esta actividad, con un marcado impacto, tanto en el plano económico como el ambiental”, precisa el ingeniero Rubén Sánchez, uno de los

fundadores de la pequeña industria.

En total, desde su puesta en marcha en septiembre del 2009, de la planta pinareña, perteneciente a la Empresa de Componentes Electrónicos Ernesto Che Guevara, han salido más de 200 mil cartuchos de diez modelos distintos, compatibles con la mayoría de las impresoras láser (22 tipos) existentes en el país.

A ellos se les deberán sumar, en el 2013, otros 116 mil tóners, con la inclusión de un oncenno modelo, y el inicio de la exportación hacia Europa.

Según Rubén, desde el pasado año, gracias

a la favorable acogida que ha tenido en el mercado, la producción se incrementa notablemente. “De 16 trabajadores que teníamos al inicio, hoy contamos con 46, lo que ha permitido saltar de 28 mil 677 unidades (de seis modelos) en el 2010, a 100 mil 028 en el 2012.

Llevada a cabo internacionalmente —con el propósito de reciclar millones de dispositivos que de lo contrario irían a la basura y provocarían contaminación—, la remanufactura consiste en desarmar totalmente el cartucho vacío para revisar el estado de sus componentes y si hay alguno dañado, reemplazarlo, explica Rubén. “Después de rellena-

do, cada uno es sometido a un riguroso control a fin de corregir cualquier desperfecto”.

El resultado, asegura el especialista, es un artículo con la misma calidad de los originales, a menos de la mitad de su precio.

Tales virtudes han motivado que más de 300 empresas de todo el país hayan establecido contratos con la planta pinareña. “Incluso el Banco, donde la impresión tiene que ser perfecta, porque un tóner que dé un punto de error puede alterar el valor de una cifra de dinero, se ha convertido en uno de los principales clientes, lo que sin duda constituye un importante aval de nuestro trabajo”, concluye Rubén.